

CELEBRACIÓN DE LA LITURGIA PASCUAL DE LA LUZ EN FAMILIA

“¡Ha resucitado, Aleluya!”

En las grandes fiestas cristianas se celebran acontecimientos que, aunque se realizaron una vez en el tiempo, su protagonista vive glorioso en el Cielo y continúan realizándose en cada uno de los fieles.

Cristo glorioso nos ofrece la plenitud de la vida a todos. Cada fiel que participa en la vida de la Iglesia hace presente, actual en sí mismo, el acontecimiento histórico de la muerte y resurrección de Jesús.

“La Pascua está constituida por el “triduo” pascual, que inicia con la Misa vespertina del Jueves Santo, alcanza su culmen en la vigilia de la noche entre el sábado y el domingo y concluye con las vísperas del domingo de Pascua. El misterio pascual es un misterio de muerte y de vida, de vida que viene de la muerte, de vida que es más fuerte que la muerte”.

Sofía Cavalletti-Gianna Gobbi

Queremos que los niños vivan estos misterios a través de los medios que la Iglesia utiliza en la liturgia. Entre ellos, aislamos aquellos que son más capaces de atraer su atención, comenzando por los más sencillos, con el objetivo de mandar al templo fieles que ya estén, al menos en parte, familiarizados con los misterios que se desenvuelven bajo su mirada, y de los cuales, deben ser actores conscientes.

Con la inmensa alegría de sabernos templo de Jesús resucitado que habita en cada uno de nosotros, proponemos vivir en familia –el Sábado Santo por la noche- una celebración simplificada de la Liturgia Pascual de la Luz, en la que los símbolos son de una gran riqueza. No hagamos a un lado la oportunidad de celebrar con los niños este gran acontecimiento para los cristianos.



Material que necesitaremos:

- Habitación que pueda oscurecerse
- Una mesa con mantel blanco y sillas alrededor para sentarnos
- Una vela grande o Cirio Pascual
- Velas para cada miembro de la familia
- Biblia con texto de la Resurrección (Marcos 16, 1-7)

Pasos:

1. Oscurecer el salón la habitación

2. Encender la vela grande o Cirio Pascual

Procuraremos que los niños gocen la sensación de alivio espontáneo, que se experimenta cuando la luz se vuelve a encender en la oscuridad.

Podemos reflexionar juntos: Es en un principio una sola luz; ¿quién venció la oscuridad? El Pastor resucitado, es Él mismo todo luz, pero esa luz que Él posee quiere comunicarla a los demás, a todos los seres humanos.

3. Encender velas pequeñas (tomando la luz de la vela grande o Cirio)

Podemos cantar mientras encendemos la luz

Nos detenemos un momento a observar cómo ha crecido la luz. Y reflexionamos: ¡Qué bello es tener cada quien su propia vela encendida! Pero, ¿cómo hubiéramos podido encenderla, si no se hubiese encendido el Cirio que representa al Pastor que venció la oscuridad?

4. Leer solemnemente Marcos 16, 1-7

5. Compartir lo que nos dice la Palabra y oración espontánea

No será difícil en este momento, que juntos experimentemos un sentimiento de gratitud hacia el Pastor que nos transmite la luz de la Vida, y que lo expresemos, algunas veces, hasta en voz alta.

6. Cantar para celebrar la vida de Jesús Resucitado

Cantos sugeridos:

- La luz de Jesús ha iluminado al mundo
- Esta es la luz de Cristo
- Dios está aquí
- Yo tengo un amigo que me ama



Nos unimos en lo más valioso que podemos ofrecer durante este tiempo, ayudar a las familias a orar con sus hijos y así continuar ayudando a niños y adultos a vivir una experiencia religiosa común en la que se celebran los valores religiosos de la infancia: contemplación y gozo de Dios.

¡Felices Pascuas de Resurrección!

